

Salvador da *Bahia*

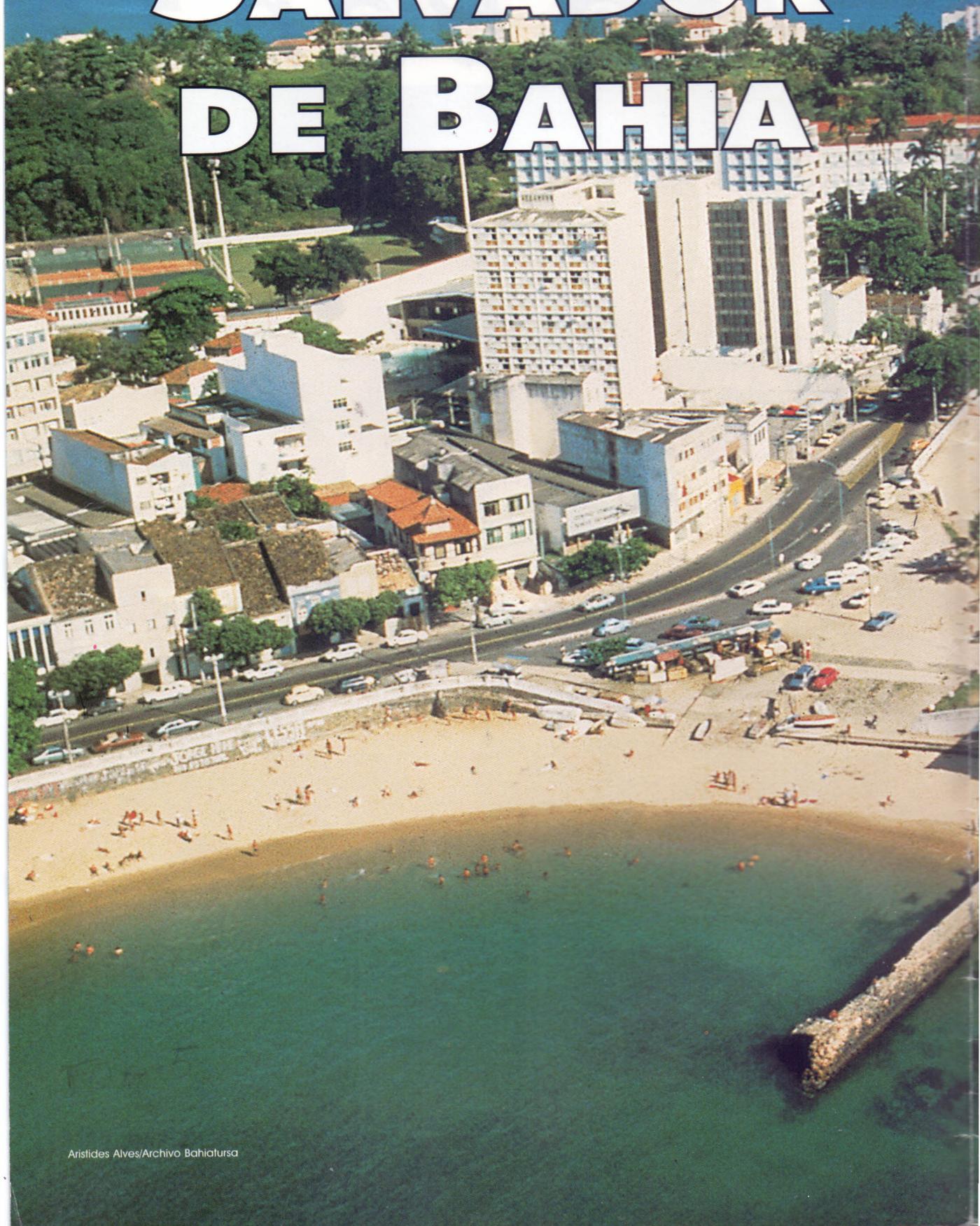


FOL-5

**450 años de Maravillas Naturales y Atracciones Culturales,
de Ambiente Caloroso y Acogedor, en la Más Sedutora
Cuidad de Brasil, la Capital de Bahia.**

Encantos sin igual en la nueva

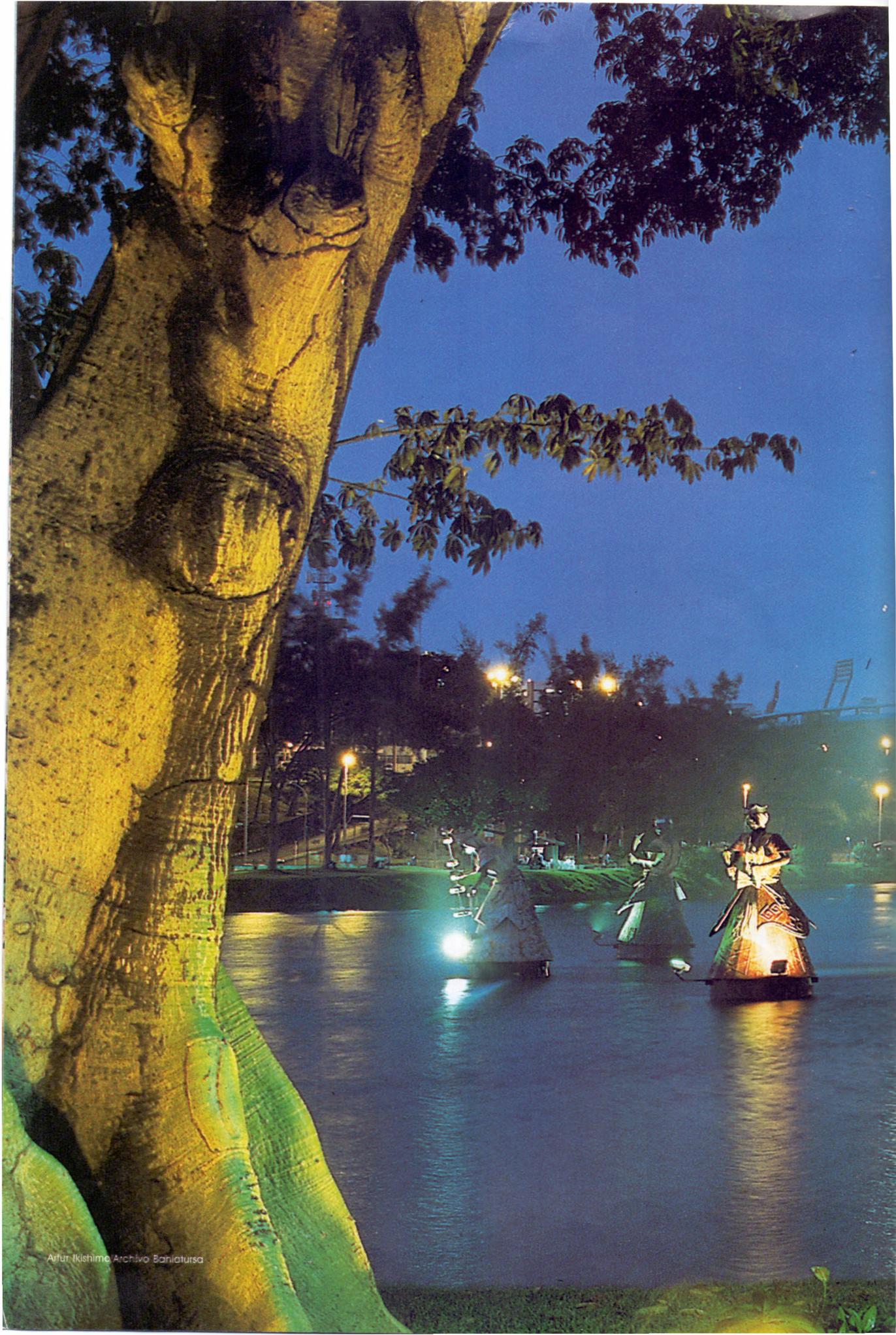
SALVADOR DE BAHIA





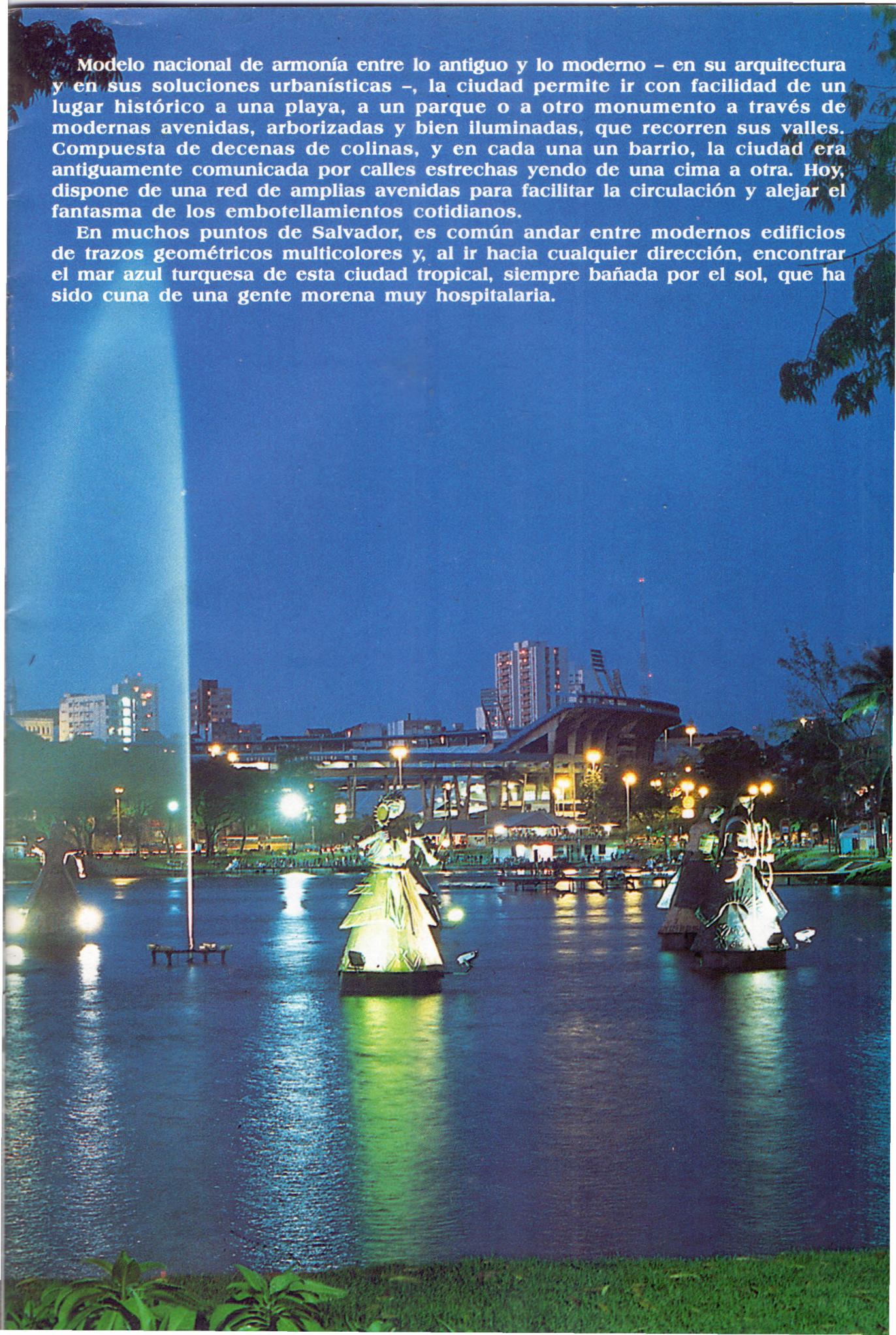
Envuelta en una nueva imagen llena de atractivos, la que fuera la primera capital del Brasil se ha convertido en el punto de encuentro del país, gracias a la actual gestión municipal.

Salvador de Bahia es una metrópolis donde, con toda tranquilidad, se puede disfrutar de un baño de mar nocturno en las aguas tibias y límpidas de la playa de Barra, bajo una iluminación de ensueño (*foto arriba*). Es una ciudad que guarda cariñosamente sus paisajes bucólicos, bellezas naturales que encantan al observador y le ofrecen opciones de ocio y relajamiento. A la vez, es una ciudad capital de constante efervescencia cultural, con un patrimonio histórico y arquitectónico inigualable. Cuenta, además, con una infraestructura que satisface a los gustos más exigentes.



Modelo nacional de armonía entre lo antiguo y lo moderno – en su arquitectura y en sus soluciones urbanísticas –, la ciudad permite ir con facilidad de un lugar histórico a una playa, a un parque o a otro monumento a través de modernas avenidas, arborizadas y bien iluminadas, que recorren sus valles. Compuesta de decenas de colinas, y en cada una un barrio, la ciudad era antiguamente comunicada por calles estrechas yendo de una cima a otra. Hoy, dispone de una red de amplias avenidas para facilitar la circulación y alejar el fantasma de los embotellamientos cotidianos.

En muchos puntos de Salvador, es común andar entre modernos edificios de trazos geométricos multicolores y, al ir hacia cualquier dirección, encontrar el mar azul turquesa de esta ciudad tropical, siempre bañada por el sol, que ha sido cuna de una gente morena muy hospitalaria.

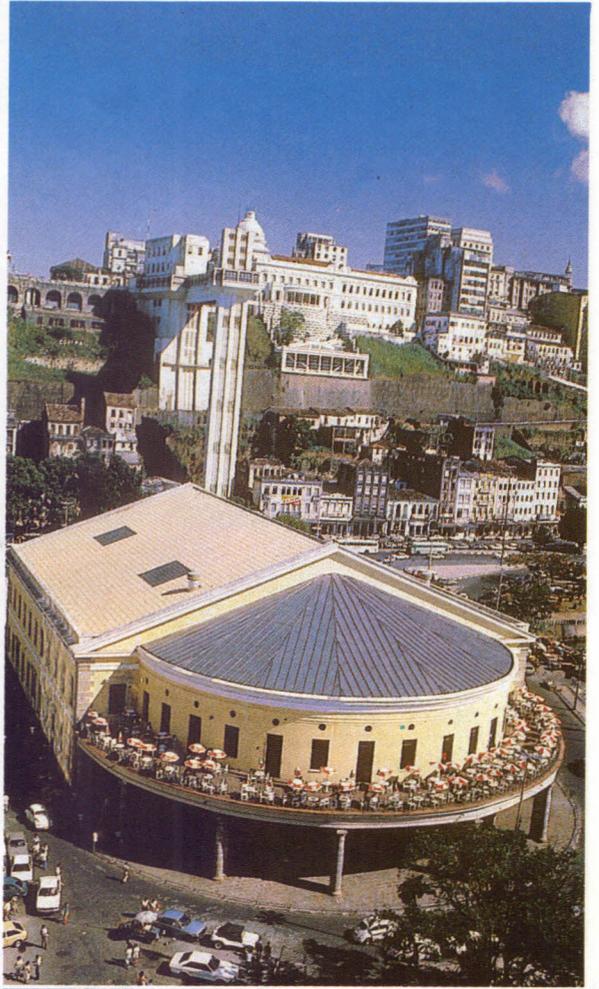
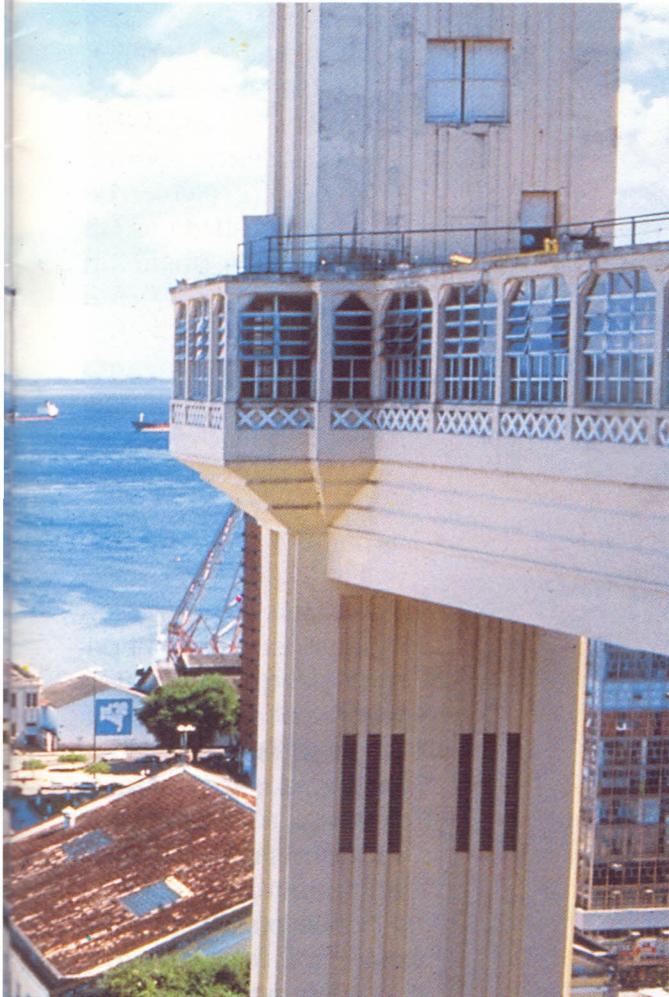




Para el visitante será una agradable sorpresa descubrir la variada gama de atractivos turísticos. El mismo día en que, por ejemplo, vaya a ver una "rueda de capoeira" en el Mercado Modelo, podrá subir a la Ciudad Alta en el mayor elevador público del Brasil (Elevador Lacerda). En la parte superior, es casi una obligación para todo visitante tomar una deliciosa y tradicional milk shake de La Cubana, acompañada de pastelillos cuya receta secreta no ha cambiado en más de 68 años. El paisaje que se despliega desde ese lugar es fascinante e inolvidable, con la inmensa Bahía de Todos los Santos, salpicada de centenas de embarcaciones que sugieren innúmeros paseos marítimos; redondo en medio del mar, el Forte de San Marcelo; en tierra, el Mercado Modelo (*a la derecha, arriba*), caseríos coloniales y construcciones del antiguo Comercio.

Salvador

Aristides Alves/Archivo Bahiatursa



Marisa Vianna/Archivo Bahiatursa



Vale la pena, en otro paseo, una primera visita al Centro Histórico – Patrimonio de la Humanidad (*arriba*) –, casi completamente restaurado por el gobierno del estado. Conviene quedarse a comer por allí, donde encontrará una variedad de restaurantes de renombre, para escoger al gusto.

Una atracción irresistible para los propios habitantes de la ciudad es ir al *Pelô* (como se le llama cariñosamente al Pelourinho) en las tibias noches de Salvador. Si el ambiente cultural de Bahia es vibrante, lo que se refleja en la expansión mundial de la música de esta región, qué decir del proyecto *Pelourinho Día y Noche*, que transforma al Centro Histórico en una fiesta continua, con múltiples

espectáculos gratis al aire libre, obras de teatro, shows folclóricos, museos y galerías de arte. Será una experiencia memorable salir con alguien de su agrado, ir al *Pelô*, tomar un *craquinho*, bailar un *reggae*, ver un show (*en la otra página*) o una obra de teatro, y saborear una deliciosa cena, cómodamente instalado en un escenario colonial. Los bahianos lo pueden confirmar.

La sugerencia para el día siguiente sería un maravilloso paseo al primer parque acuático *Wet'n Wild* (*abajo*) instalado fuera de los Estados Unidos, que se localiza en la "Avenida Paralela." Sus modernísimos juegos, equipamientos e instalaciones, proporcionan un auténtico relajamiento y momentos de verdadero





placer. Su infraestructura ofrece opciones de alimentación, haciendo posible pasar el día entero en el parque. Lo mismo se aplica al Tamina Park, ubicado en la carretera BR-324, que cuenta con parque seco, parque acuático, cafeterías y restaurantes.

Los visitantes podrán comprobar lo agradable que es conocer los lugares preferidos por los habitantes de Salvador. Entre ellos vale mencionar un programa que frecuentemente

realizan los bahianos con sus amigos de otras ciudades. Consiste en ir a tomar un aperitivo de hierbas, ver una presentación de *capoeira* y comer en uno de los dos restaurantes típicos del Mercado Modelo, donde también se puede adquirir artesanías a precios módicos. Y después, hasta la hora de la puesta del sol, apreciar la vista de las playas de Itapagipe, Ribeira, Peña, Ponta de Humaitá, todas en la Ciudad Baja, sin perderse un delicioso helado de frutas tropicales en la heladería de Ribeira. Programa imprescindible, pues el área está mucho más bonita, iluminada y limpia, gracias a la participación del Ayuntamiento. La visita puede partir del fuerte secular de Monte Serrat, abierto al público, y dirigirse después a Humaitá, donde existen construcciones muy antiguas, como la iglesia y el monasterio de Monte Serrat, del siglo XVIII, y un pequeño faro, desde donde se visualiza una de las más bellas y románticas panorámicas de la ciudad, teniendo en primer plano a la Bahía de Todos los Santos.

Salvador es la única capital brasileña que cuenta con una Policía de Protección al Turista (entidad civil) y un Batallón de Policía Turística (entidad militar), prueba de que los turistas son bien protegidos contra cualquier acto deshonesto. El personal de los hoteles, restaurantes, policías, servicio de taxis, guías y otros profesionales relacionados al sector

Sérgio Pedreira/Archivo Bahiatursa





turístico, son capacitados permanentemente por la Secretaría de Cultura y Turismo, a través de Bahiatursa (Empresa de Turismo del Estado de Bahia), propiciando así una significativa mejora de los servicios prestados a los visitantes.

La noche bahiana es pródiga en opciones para el ocio y el entretenimiento. A quien no apetezca siempre tomar baño de mar, puede optar por una vuelta al *Pelô*, donde, en esa atmósfera peculiar de arquitectura colonial, puede elegir entre shows gratis promovidos por el gobierno del estado, bares, teatros, discotecas y acogedores restaurantes con diferentes especialidades culinarias. En la avenida costera, a lo largo de una serie de barrios como Barra, Rio Vermelho, Pituba, Jardim dos Namorados y Boca do Rio, tanto turistas como la población local encuentran una amplia selección de bares, bistrós, bares, restaurantes y discotecas, cada uno con personalidad propia y ambiente que varía de acuerdo a la edad de la clientela.

Salvador es una ciudad capital bien administrada, con calles limpias, plazas reconstruidas y parques bien cuidados. Disfrutar Salvador significa deleitarse en las aguas azul turquesa de sus bellísimas playas de variados

contornos, profundidad y oleaje, que se extienden a lo largo de 50 kilómetros de costa de esta capital; o bien, pasar un placentero día en uno de los nuevos parques recién urbanizados que proporcionan agradables alternativas de paseos, ya sea en contacto con la naturaleza, disfrutando el ambiente colonial de los siglos XVI y XVII, o apreciando algunas de las mayores expresiones escultóricas del momento.

Parques Temáticos

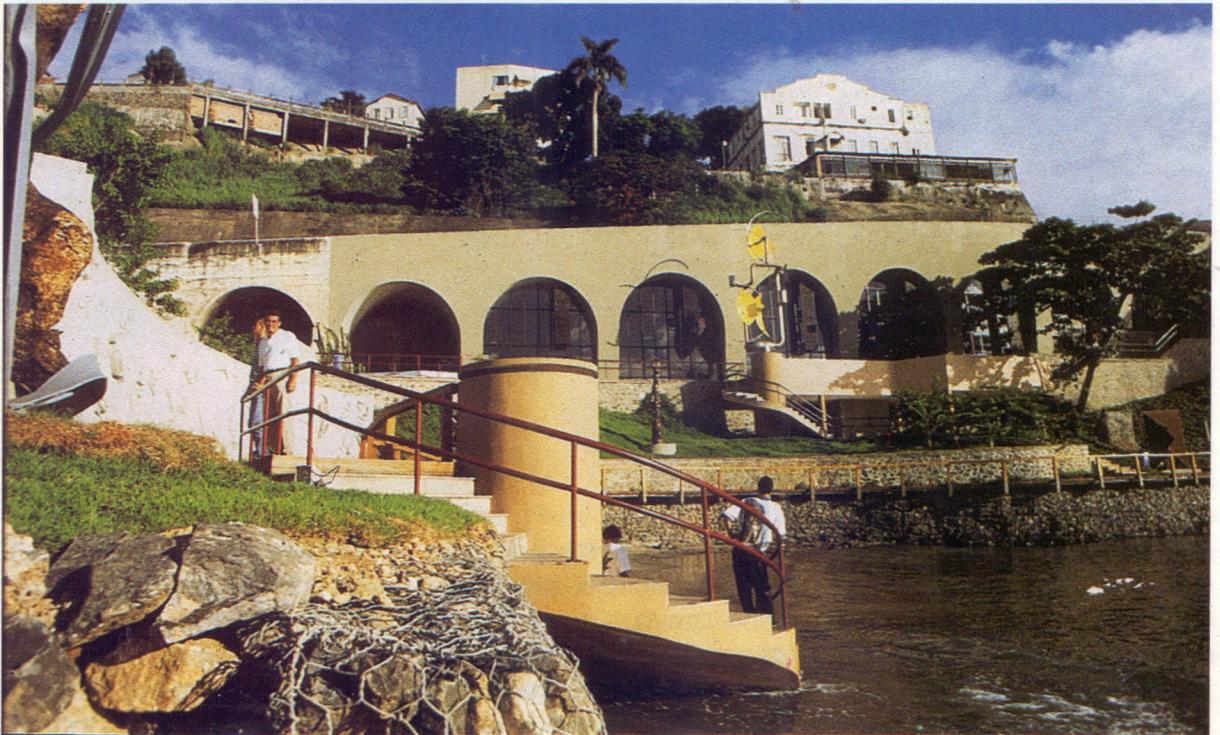
Distribuidos por toda la ciudad, los parques atraen turistas y habitantes locales durante los fines de semana y en las primeras horas de la mañana, para practicar *cooper* y otros ejercicios físicos y respiratorios. El gobierno del estado está desarrollando un enorme proyecto de recuperación ambiental que prepara esos espacios para que los disfrute la población, como ya fue logrado en los casos del Parque Costa Azul, el Parque de Pituáçu, el Parque de



Abaeté, el Parque de Pirajá y el Parque de Esculturas del Unhão.

Recientemente inaugurado, el Parque de Esculturas del Museo de Arte Moderno de Bahía, localizado en la avenida Contorno, tiene una vista privilegiada de la Bahía de Todos los Santos. Proyectado para la realización de

Página de la izquierda: el conjunto arquitectónico de Solar do Unhão, donde está instalado el Museo de Arte Moderna de Bahía. Arriba, el Fuerte de Mont Serrat y abajo, el Parque de las Esculturas, recién inaugurado en el Conjunto del Unhão.





Sérgio Pedreira/Archivo Bahiatursa



actividades culturales y de ocio, el parque está totalmente integrado al Museo de Arte Moderno, situado en el Solar do Unhão, y exhibe 21 piezas creadas por artistas locales

que se han destacado internacionalmente, como Carybé, Mario Cravo, Carlos Bastos, Calasans Neto, Rubem Valentim y Tati Moreno, entre otros. Carybé fue el responsable por

el diseño de un gran panel, ubicado en la parte final del jardín y del portal de la entrada, hecho de hierro y adornado con figuras de frutas y animales representando al sol

En la otra pagina, arriba: el Parque de Abaeté, importante centro de entretenimiento, es una atracción por su bella vista que encanta a los visitantes. El Parque de Pituacu (debajo) es la mayor área verde de uso publico en Salvador.

El Parque Costa Azul (al lado de estas líneas), dirigido a la practica de deportes, a la cultura y al ocio, está ubicado frente al mar y cuenta con anfiteatro para 600 personas, además de cuatro restaurantes.



y símbolos del *candomblé*.

El Parque Costa Azul está ubicado frente al mar, cerca del Jardín de Alá. Los 55 mil m² donde se encontraban las ruinas del Club Costa Azul fueron transformados en área destinada al deporte, la cultura y al ocio, revitalizando esa parte del litoral. Ahí, los visitantes tienen a su disposición una gran infraestructura, que incluye canchas deportivas, equipo para ejercicios físicos, área de juegos, ciclovia, pista de cooper, zonas peatonales, un anfiteatro al aire libre con capacidad para 600 personas, y restaurantes de comida típica, italiana, internacional o carnes.

El Parque Metropolitano de Pituacu, también localizado en

la avenida costera un poco adelante del anterior, en dirección a Itapuã, abarca 425 hectáreas e incluye un cinturón de selva atlántica. Posee una infraestructura que permite que su espacio, considerado como la mayor área verde de uso público de Salvador, pueda a la vez ser preservado y disfrutado por la población. La Laguna de Pituacu, un hermoso espejo de agua de 200 mil m² de superficie, que se asemeja a un trébol, hace parte de este parque. Para los paseos en la laguna fue instalado un muelle, donde están a disposición lanchas de pedales que le dan un colorido especial al escenario. Una ciclovia de 18

kilómetros motiva el ejercicio saludable, y una bien equipada área de juegos encanta a los niños, creando un ambiente agradable y armonioso. Para complementar su infraestructura, fue instalado un sistema especial de seguridad constituido por la Compañía de Policía de Protección Ambiental, integrada por 60 elementos con equipo de comunicación, que vigilan las áreas de ocio a caballo, en motocicletas y en jeeps. Quienes visiten este parque seguramente no se arrepentirán.

Localizado en Itapuã, el Parque de Abaeté, otro importante local de ocio ecológico de Salvador, con un

área de 400 hectáreas, reúne múltiples atractivos naturales y culturales de gran tradición entre los bahianos. Familias y grupos de amigos suelen ir al parque a realizar caminatas sobre las dunas de arena blanca y finísima, a hacer serenatas, o reunirse en los diversos bares y restaurantes del lugar. Uno de los elementos más importantes del parque es la Casa de la Música, donde se conservan documentos que relatan la historia de la música bahiana y, expuesta a la entrada con decoración de la época, está la "fobica," un Ford 29 utilizado por Dodô y Osmar cuando crearon el *Trío Eléctrico*, mayor atracción del carnaval de



La península de Ribeira (arriba) es uno de los sitios más bonitos de Salvador, desde donde se tiene una maravillosa vista de la ciudad, de la Bahía de Todos los Santos y de la Isla de Itaparica, con acceso en ferry o en catamarán (abajo). Pagina de la derecha: las playas de Imabassai (arriba) y Barra de Itariri (abajo), en la "Línea Verde", la primera carretera ecológica de Brasil.

Bahia. La Laguna de Abaeté, por otro lado, constituye una atracción muy especial debido al efecto encantador que provoca en el visitante.

La última sensación de Salvador es, sin embargo, el Parque Dique de Tororó, cercano al centro de la ciudad, que recientemente fue abierto al público. Lleno de atracciones, este parque se transformó en importante espacio de ocio, relajamiento y contemplación. El dique es, en realidad, una laguna que fue construida a picos y palas por esclavos dirigidos por los invasores holandeses en el siglo XVII. Se pretendía, con ello, cercar el Palacio Rio Branco con una fosa que lo hiciera inaccesible a los portugueses. Hoy, totalmente libre de contaminación, el Dique adquiere vida nueva y se destina al deporte, al ocio y a la cultura. Posee un anfiteatro al aire libre,

espacios comunitarios, plataformas para la pesca y muelles para pequeñas embarcaciones. Un centro de actividades aloja dos

restaurantes, una plaza para eventos con escenario flotante, cinco áreas de juego y pista de cooper.

En la ruta del mar, las mayores novedades incluyen la iluminación de la Barra, la construcción de marinas para recibir regatas internacionales y la anexión, a las ya existentes en la

capital, de más de 149 kilómetros de playas. Principalmente en el interior de la Bahía de Todos los Santos, los poderes públicos y la iniciativa privada han invertido bastante en la construcción de instalaciones, equipadas con infraestructura de primer mundo, para recibir veleros, rallies y otros eventos náuticos con nivel de primer mundo. En el mundo marítimo

Jotafreitas/Archivo Bahiatursa





las nuevas atracciones son los catamaranes, que realizan el transporte hacia la Isla de Itaparica con la comodidad de un boeing, pudiendo ser alquilado para paseos en grupo. Además, con la construcción de la Línea Verde,

primera carretera ecológica del país, Salvador incorporó el litoral norte, conocido como Costa de los Cocoteros, que posee playas para todos los gustos, protegidas en Áreas de Protección Ambiental (APAS).



Jotafreitas/Archivo Bahiatursa



Marinas Morenas

La Bahía de Todos los Santos es la mayor de Brasil y, por reunir excelentes condiciones, como vientos regulares, temperatura media anual de 26°C, aguas tranquilas e innumerables rutas y escenarios históricos y naturales, constituye una de las áreas de las Américas más favorables al ocio náutico. Por ello, es actualmente blanco de grandes inversiones cuyo objetivo es promover el turismo y el deporte acuático.

El Centro Náutico de Bahía, localizado frente al Mercado Modelo, es una marina de tres muelles para aproximadamente 50 embarcaciones de hasta 80 pies. En el Centro Náutico, un proyecto gubernamental, atracan tanto yates de paseo como lanchas colectivas que hacen recorridos de transporte entre Salvador y la Isla de Itaparica o Morro de São Paulo. En esta marina se ha estacionado la mayor parte de los veleros internacionales, particulares o participantes de competiciones, que llegan a Salvador.

Entre los proyectos privados en desarrollo, está el Salvador Bahia Marina, cuya primera etapa comenzó a funcionar en 1997, con capacidad inicial de 540 embarcaciones, de las cuales 390 en agua y 150 en seco. En diciembre de 1997, también entró en operación la Marina

Porto do Cais, en Periperi (suburbio de Salvador). Con capacidad para más de 400 embarcaciones de varios tamaños, de las cuales 270 pueden ser guardadas en área cubierta, el Porto do Cais dispone, además, de recursos de apoyo tales como energía eléctrica, agua potable, línea telefónica, canales de TV, etc. Otra marina de envergadura es la São Gonçalo Marina Golf Club, de 300 hectáreas, ubicada en la playa de Jaguaripe, en la extremidad sur de la bahía.

Artur Ikishima/Archivo Bahiatursa



Salvador

Frederic Mutens/Archivo Bahiatursa



La Bahía de Todos los Santos tiene una vocación natural para el turismo náutico, ofreciendo condiciones favorables para competencias internacionales, ya previstas para Salvador, donde está instalado un moderno Centro Náutico.

Artur Ikishima/Archivo Bahiatursa



Bahia, Tierra de la Felicidad



Fiestas y más Fiestas

Se dice cariñosamente que “cuando el bahiano no está de fiesta, está ensayando,” lo que confirma el gran ánimo de ese pueblo garboso, resultado de la fusión de blancos, indígenas y afroamericanos. En verdad, los festejos populares, incluyendo las fiestas de San Juan, en junio, se suceden durante todo el año, aunque más concentradas en el verano. Las manifestaciones folklóricas, de origen diverso, les encantan a los bahianos y a los turistas. Entre las más populares se encuentran las exhibiciones de *capoeira*, *maculelê* y *samba-de-roda*, que pueden ser apreciadas al aire libre y en casa de espectáculos.

La intensa fe de los bahianos se manifiesta durante el ciclo de fiestas populares, desde las conmemoraciones a los *orixás* del *candomblé*, cuando todos los “*terreiros*” (templos del *candomblé*) tocan sus tambores para que bailen sus “*filhos de santo*,” hasta las fiestas de la religión católica, que adquieren un aire profano con mucha *samba-de-roda* y puestos que sirven bebidas y comidas diversas. Paralelamente, las bandas de *axé music* o de *pagode* y cantantes

Artur Ikishima/Arquivo Bahiatursa



de grupos carnavalescos, casi todos los días realizan shows y ensayos en clubes y áreas abiertas de diferentes puntos de Salvador. Ese clima de fiesta impregna toda la ciudad, principalmente durante el verano, desde la mañana hasta la noche.

El año empieza con la procesión marítima de *Nosso Senhor Bom Jesus dos Navegantes*, en la que centenas de embarcaciones de todos los tipos surcan la Bahía de Todos los Santos llevando la imagen del Buen Jesús, de la iglesia de la *Conceição da Praia* hacia la capilla de *Boa Viagem*, en un bellissimo cortejo de fe. Posteriormente, sigue una serie de festividades, entre las que sobresale la *Lavagem do Bonfim*, procesión kilométrica de fieles vestidos de blanco, que van desde la iglesia de la *Conceição da Praia* hasta la iglesia de *Bonfim*, en lo alto de la Colina Sagrada. Confirmando el proverbio de que "quien tiene fe va a pié," cada año cerca de 800 mil participantes hacen de ese acto religioso un evento realmente grandioso. A su llegada, las *baianas* en sus ropas típicas vacían sus jarras de agua aromática en el atrio de la iglesia y sobre las cabezas de los fieles, en un ritual de fe y esperanza.

Otro evento importante acontece el día 2 de febrero, cuando los adeptos al candomblé rinden homenaje a Iemanjá, la Reina del Mar, simbolizada por una sirena. La fiesta, que atrae millares de fieles de otras regiones del país, se realiza en el barrio de Rio Vermelho, donde esta poderosa manifestación de fe en la fuerza de la Madre del Agua también expresa su lado profano, transformando la devoción en baile de

Artur Ikishima/Arquivo Bahiatursa

La fiesta de Iemanjá ocurre el día 2 de febrero en el barrio de Rio Vermelho (arriba), siendo una de las mayores manifestaciones del sincretismo religioso de Bahía. En ese día, miles de turistas y so-teropolitanos (naturales de Salvador) rinden homenaje a la Reina de las Aguas.

El Proyecto Pelourinho Día & Noche convierte el Centro Histórico en una fiesta ininterrumpida (a la derecha), con innúmeros espectáculos al aire libre y entrada gratis.





La Iglesia de Señor de Bonfim, en la Colina Sagrada, visita obligatoria para bahianos y turistas.

samba. Vale la pena lanzar al agua una ofrenda para Iemanjá, acompañada de una petición.

El clímax máximo de las festividades de Bahía es, sin duda, el Carnaval; un delirio de multitudes que se prolonga durante 7 días, desde el miércoles en que se declara oficialmente abierto, hasta la madrugada del Miércoles de Ceniza. Es la mayor fiesta de participación popular del mundo, que invade la ciudad con disfrazados, saltando como palomitas atrás del Trío Eléctrico, o vestidos con los *abadás* y túnicas

de sus comparsas preferidas rumbo a algún circuito carnavalesco. Los circuitos principales son: el central, que va del Campo Grande a la plaza Castro Alves, el que se extiende sobre la avenida costera, desde Barra hasta Ondina, y el más tradicional, del Pelourinho a la Rua Chile, en el Centro Histórico. En éste, el elemento fuerte es la música de pequeñas bandas de soplo y percusión, las comparsas *afro*, *afoxés* y de disfraces. En los otros circuitos desfilan las grandes comparsas con sus espectaculares



imponentes mansiones de la antigua nobleza. Sin restar mérito, naturalmente, a las tradicionales visitas a iglesias famosas, como la de San Francisco, caracterizada por su interior totalmente cubierto de oro, la de Bonfim, centro de tantas devociones y milagros, o la de Conceição da Praia, traída en piezas desde Portugal.

Sin embargo, el corazón late más fuerte cuando se hace una visita a los cuatro fuertes del ejército, accesibles al público gracias al apoyo del gobierno del estado. Como si fuera un viaje al pasado, la Guardia de la Fuerzas Armadas recibe a los visitantes, nacionales y extranjeros, equipada con armamento y coloridos trajes de siglos atrás, habiendo sido previamente entrenada para el trato con los turistas. Las fortalezas representan importantes aspectos de la historia de una ciudad, ya que, generalmente, fue a partir de la construcción de un fuerte que se dio el crecimiento urbano. Este novedoso recorrido ha estimulado el interés tanto de turistas como de las escuelas primarias y secundarias.

Tríos Eléctricos (modernos camiones provisto de sonido de alta potencia y que llevan un escenario donde se presentan los grupos de música), una creación de los bahianos Dodô y Osmar que se convirtió en manía en todo el Brasil.

Fuertes Emociones

Para dar a conocer su valioso patrimonio arquitectónico, Salvador ha abierto al público una serie de monumentos centenarios, entre los que se cuentan palacios, museos e

El fuerte de Monte Serrat, construido entre los siglos XVI y XVII, es considerado una de las mejores obras militares del Brasil colonial. Desde él se puede apreciar la vista de la Bahía de Todos los Santos, la Isla de Itaparica y la Ciudad Baja. Actualmente es sede del Museo de la Armería, creado en 1993 por el Comando de la VI Región Militar. El fuerte de San Pedro, próximo al Campo Grande, fue erguido en el siglo XVIII y tuvo un papel importante en la defensa de la ciudad. Localizado en Porto da Barra, el fuerte de San Diogo fue construido en el siglo XVII y ya en mayo de 1638 actuó

Barra, el fuerte de San Diogo fue construido en el siglo XVII y ya en mayo de 1638 actuó bélicamente por ocasión de la invasión holandesa, cuando Mauricio de Nassau envió a su flota contra la ciudad. En la avenida Jequitaia, Ciudad Baja, está situado el fuerte de San Alberto, más conocido como Fuerte de la Lagartija, que fue construido en la primera mitad del siglo XVII y desempeñó un papel importante durante las invasiones holandesas, entre 1624 y 1638.

Delicias Bahianas



La culinaria bahiana es, sin duda, una de las más originales del mundo. Producto de una combinación de tradiciones, africana, portuguesa e indígena, los platos típicos bahianos son sumamente atractivos a la vista, al olfato y al paladar. Sí, porque es bonita, olorosa y muy sabrosa. Predomina en ella el toque africano, que utiliza el aceite de *dendê* para dar color y sazón a mariscos y

pescados, abundantes en el litoral de Bahia, el mayor del país.

Las tradicionales *moquecas* y sus acompañamientos tienen también influencia indígena, a ejemplo del *vatapá*, el *carurú*, la *farofa de dendê*, la pimienta (para darle un acento picante), con los derivados de la mandioca de la culinaria indígena. Por toda la ciudad, decenas de restaurantes sirven estos platos.



En cada esquina se puede saborear delicias típicas como el *acarajé*, el *abará*, las cocadas y el *bolinho de estudante*, preparados por *baianas* vestidas típicamente con sus faldas circulares, turbantes y muchos collares de cuentas coloridas. Los bahianos generalmente tienen sus *baianas* preferidas, y hasta hacen cola para comprar los manjares que más complacen a su paladar. Las más solicitadas son Doña Dinha, que instala su puesto en la plazoleta de Santana, en Rio Vermelho; Doña Cira atiende en la plazoleta de Itapuã; Doña Regina al final de la avenida Euclides da Cunha, en Graça. Nadie resiste a esas delicias.

Otra fuerte tradición culinaria son los platos típicos del *Sertão*, región semiárida del estado, como la carne salada con puré de yuca y leche, frijoles con mantequilla de botella, el queso de cuajo derretido en la brasa, etc. En muchos restaurantes se sirven estos platos campesinos.

Servicios Código de Área: 5571

Cómo llegar — En avión: Salvador cuenta con varios vuelos de todas las compañías aéreas brasileñas procedentes de todas las capitales del País, además de vuelos chárteres que llegan desde varias partes del mundo. El Aeropuerto Internacional de Salvador, Deputado Luís Eduardo Magalhães está siendo reformado, recibiendo 14 pasarelas de embarque, entre otras mejoras.

Dónde Dormir — Salvador cuenta con variada oferta hotelera, con equipamientos de todos los niveles. La Guía "Quatro Rodas Brasil", en su edición de 1998, relaciona los siguientes establecimientos en la ciudad, en este orden:

Hoteles: Meridien Bahia, tel.: 335-8011; Fiesta Bahia Hotel, tel.: 352-0000; Sofitel Salvador, tel.: 374-9611; Bahia Othon Palace Hotel, tel.: 247-1044; Hotel Transamérica Salvador, tel.: 330-2233; Hotel Catussaba, tel.: 374-0555; Sol Bahia Atlântico, tel.: 370-9000; Tropical Hotel da Bahia, tel.: 336-0102; Bahiamar Hotel, tel.: 371-1233; Salvador Praia Hotel, tel.: 245-5033; Marazul Hotel, tel.: 264-8200; Praiamar Hotel, tel.: 264-7011; Best Western Farol da Barra, tel.: 336-6611; Catharina Paraguaçu, tel.: 247-1488; Hotel Sun Plaza, tel.: 371-2966; Porto Farol Apart Hotel, tel.: 247-5566; Hotel San Marco, tel.: 371-2198; Portobello Ondina Praia, tel.: 336-1033; Pituba Plaza Hotel, tel.: 248-1022; Belmar Hotel, tel.: 343-6464; Golden Park Hotel, tel.: 240-5622; Hotel Portal da Cidade, tel.: 371-0099; San Marino Hotel, tel.: 336-4363; Grande Hotel da Barra, tel.: 264-6011; Hotel Bahia do Sol, tel.: 336-7211; Amaralina Praia Hotel, tel.: 248-9998; Vilamar Hotel, tel.: 248-4428; Hotel Vila Velha, tel.: 336-8722; Bahia Praia Hotel, tel.: 336-4531; Palace Hotel, tel.: 322-1155; Hotel Atlântico, tel.: 343-6166; Hotel Praia da Sereia,

tel.: 375-4523; Hotel Cores do Mar, tel.: 363-5659; Hotel Villa Farol, tel.: 374-2107; Jaguaribe Praia, tel.: 367-2581; Hotel Ondimar, tel.: 245-0366; Vila Romana Hotel, tel.: 336-6522; Bahia Park Hotel, tel.: 335-6588; Hotel Praia de Armação, tel.: 371-2722; Patamares Praia Hotel, tel.: 363-4546; Hotel Corsário Tropical, tel.: 362-6591; Hotel Itapuã Praia, tel.: 375-9988; Pousada Bougainville, tel.: 374-0361.

Apart Hoteles: Caesar Towers Salvador, tel.: 331-8200; Sol Victória Marina, tel.: 336-7736; Ondina Apart, tel.: 203-8000; Parthenon Barra Summer Flat, tel.: 339-2500; Mar Brasil, tel.: 375-7339; Pituba Apart Service, tel.: 345-8000.

Camping: Ecológico Praia de Itapuã, tel.: 374-0102.

Información Turística

Bahiatursa, la Empresa de Turismo del Estado de Bahia, mantiene oficinas de información turística en el Aeropuerto Dois de Julho, tel.: 204-1244; en la Terminal Central de Autobuses (Rodoviária), tel.: 358-0871; en Pelourinho, tel.: 321-2463 y 321-2133; en el Forte São Diogo, tel.: 264-4681; en el Mercado Modelo, tel.: 241-0242 y en Belvedere da Sé, tel.: 322-2403 y 322-2409.



Emtursa (la empresa municipal de turismo), mantiene una Oficina Móvil de Información Turística (foto), que puede ser contactada por el teléfono 976.9104.

Producción Editorial: **Accioli Ramos Empresa Jornalística Ltda.** Av. 7 de Setembro, 3.564, sala 512, Porto da Barra, Salvador, Bahia. CP 40130-001. Telefax 55(71) 379-2439, tel.: 55(71) 973-4563. E-mail: accioli@svn.com.br Director – Editor: Carlos Accioli Ramos. Versión en Español: Traduserv, tel.: 55(71) 351-9995. Fitolitos: Megaprint, tel.: 55(51) 311-0311. Impresión: Gráfica Pallotti, tel.: 55(51) 341-0455. Coordinación de Texto y Fotos: Ascom Bahiatursa: Centro de Convenções da Bahia, Jardim Armação, s/n, 1º andar, CP 41750-270, tel.: 55(71) 370-8431, fax 55(71) 371-2460. Salvador, Bahia, Brasil. Internet: <http://www.svn.com.br/bahiatursa> E-mail: bahiatur@svn.com.br

Salvador de Bahia, la Capital del Alegría.

A lo largo de 450 años, Salvador ha manifestado el arte y el talento de una gente que no nace, estrena. Salvador de la Bahía de Todos los Santos y Orixás, donde los hijos de los indígenas, portugueses y africanos cantan, bailan, pintan, escriben, festejan, representan... creando a todo momento una cultura enraizada en los orígenes y pura en su nacer. La romería hacia la Iglesia de Bonfim, el regalo para *lemanjá*, la belleza del *Ilê Aiyê*, del *Malê de Balê* y de tantos grupos afro, los ritmos del *Olodum* y de la *Timbalada*, las novelas de Jorge Amado, las películas de Gláuber de Rocha, los *Filhos de Ghandy* y todos los otros juerguistas del Carnaval, la poesía de Cato Alves, las telas de Valença, Caribé y Jenner, las canciones de las estrellas bahianas Caetano Veloso, Gilberto Gil, Daniela Mercury e Ivete Sangalo, el sabor de los platos servidos en el restaurante Bargaço por maestro Leonel y la simpatía y la sazón de Dadá. En las calles y plazas, antiguas y modernas, entre museos, galerías de arte, teatros, parques, bibliotecas, iglesias, conventos y palacetes antiguos, en la artesanía popular del Mercado Modelo, en los paneles pintados en los almacenes del puerto, en los montajes de Bel Borba... Salvador es una caldera mágica donde las costumbres y tradiciones de su gente son identificadas como manifestaciones de la cultura auténticamente brasileña.

